
Los relojes de sol de la Vall d'Albaida (Vall d'Albaida)

30, agosto



La necesidad de cuantificar el tiempo ha sido una constante histórica. Se conservan restos arqueológicos de más de 20.000 años con señales evidentes de recuentos temporales. Posteriormente esta necesidad se ha concretado en la invención de diferentes ingenios entre los que tiene un papel destacado el reloj en cualquiera de sus formas y mecanismos, pero especialmente en forma de reloj solar que es la que durante miles de años ha sido la más fiable y usada.

En la antigüedad se diseñaron y construyeron varios modelos de relojes solares atendiendo a las necesidades de medida y a los variados tipos de sistemas horarios. Así, hasta el siglo XIV, se utilizaban unas horas de diferente duración en invierno y en verano "temporarias". El uso de las horas de igual duración la introdujeron los árabes en Europa y fue posible gracias a la invención del reloj solar de gnomon oriental, que es el que ha llegado hasta nuestros días.

Aunque los primeros relojes mecánicos datan del s. XIV, no fue hasta el s. XVIII cuando consiguieron la exactitud suficiente para sustituir a los relojes solares en las torres de las iglesias y en algunos edificios públicos. Sin embargo **los cuadrantes solares aún perduraran hasta bien entrado el S. XX en las sociedades más rurales, como la de la "Vall d'Albaida"**. Durante más de cinco siglos, los artesanos-constructores de relojes solares fueron dejando a lo largo y ancho de nuestras tierras, un bello testimonio de la necesidad humana de medir el tiempo y al mismo tiempo de su ideal estético, a través de las formas decorativas y artísticas, y de sus preocupaciones vitales, a través de los diversos lemas filosóficos que solían añadir.

"La Vall d'Albaida" es una zona pródiga en relojes de sol. En el catálogo elaborado en 1998, se reseñaban 120 en diferentes estados de conservación. En la actualidad algunos han desaparecido, pero también otros han sido restaurados y se han construido otros nuevos. Entre los restaurados, citamos el del Ayuntamiento de L'Ólleria, el del campanario de Montaverner y el del Palacio de Otos. Entre los de nueva construcción, desatacaremos los de tipo monumental como el del parque de los Astros del Palomar, el del parque de las Moreras de Benissoda, el de "l'Avinguda de l'Ortissa" de Benigànim, el del parque de Salem, el del Polideportivo de Otos y los últimos realizados para el proyecto turístico-cultural "Otos el pueblo de los relojes de sol". En todos ellos se encuentran presentes las vertientes antropológica, didáctica y artística que tan bien se conjugan por medio de estos instrumentos. En nuestro vecino Ontinyent puedes ver el reloj mural del s. XIX en el Ayuntamiento, con alegorías e indicación del los equinoccios. El reloj clásico del siglo XX,

situado en la fachada del edificio de la fábrica Paduana, en la Plaza de la Concepción. El reloj clásico del s. XVII en la ventana de la Sacristía de la Parroquia de la Asunción de Santa María.

Comentarios